

ENTRE MAESTR@S

Viajes y viajeros: la experiencia educativa de la interculturalidad

Jorge Tirzo Gómez

Lingüística aplicada y educación intercultural bilingüe

Lucina García García

El niño indígena y sus procesos educativos

María de los Ángeles Cabrera

Investigación del medio: cómo abrir la escuela a la vida

Sebastián Gertrúdix Romero de Ávila



La teoría pedagógica de Adolfo Sánchez Vázquez

*Samuel Arriarán**

arriaranmx@yahoo.com.mx

EL ORIGEN DEL CONCEPTO DE PRAXIS EDUCATIVA

¿En qué consiste la teoría pedagógica de Sánchez Vázquez? Hay que entender primero su concepción de la praxis educativa. Esta concepción se deduce de la tesis III de Marx sobre Feuerbach. El conocimiento adquirido por el individuo de la sociedad es un entendimiento condicionado. Aquí el educador determina, pero la praxis implica dialectizar la educación. Esto significa que el educador no solo educa sino que también debe ser educado. Ello implica no reducir la praxis a un problema gnoseológico o a una cuestión puramente especulativa. El ser humano no es algo pasivo. Para Sánchez Vázquez la transformación implica no una vía simplemente teoricista sino una práctica educativa revolucionaria. Se trata de conectar con aquello que Gramsci denominaba una lucha por la hegemonía cultural, es decir, por el control de los aparatos ideológicos del Estado.

¿Y por qué la praxis educativa equivale a una práctica revolucionaria? Porque la pedagogía tiene una dimensión ideológica. Hay dominación de clase como dominación educativa y cultural. Esto significa que no podemos comprender la pedagogía en abstracto sino siempre en relación con las condiciones económicas y políticas de la sociedad en que vivimos. Si se trata de desarrollar una nueva pedagogía, hay que ver sus relaciones con la clase política y los intelectuales.

El papel de la escuela no se reduce a la simple reproducción de la ideología dominante. Para Sánchez Vázquez, los maestros y estudiantes constituyen un grupo ligado a la intelectualidad orgánica, es decir, al bloque ideológico opuesto al bloque hegemónico capitalista.

* Doctor en Filosofía por la UNAM. Coordinador de la línea en Hermenéutica en el Doctorado en Educación de la UPN. Profesor del Área 2 Cuerpo Académico Hermenéutica y Educación Multicultural.



Si se queda uno con la idea de la tesis III de Marx sobre Feuerbach de que los educadores deben ser educados, se reduce la praxis a la vía puramente pedagógica. Para Sánchez Vázquez hay que conectar esta tesis con la tesis once para comprender que no se trata sólo de interpretar sino de transformar la realidad. De otra manera nos quedaríamos atrapados en la pura tarea de denunciar la manipulación que reduce todo al planteo de que los educadores deben ser educados. La praxis educativa no puede plantearse de esta manera que únicamente concibe la educación como una isla separada de la sociedad. La praxis educativa para ser coherente tiene que plantearse primero la transformación del Estado y de la sociedad.

La praxis no tiene nada que ver con las ideas tradicionales de práctica. Por más que en el campo educativo haya muchos autores que critican la formación docente como formación teoricista, sin embargo no llegan a vislumbrar el concepto de la praxis como transformación política y social. Para estos autores la pedagogía se reduce a “modos de hacer” y comportarse individual y “eficientemente” en el aula. El problema es que no rompe con el mundo de la producción donde se desarrolla la enajenación. Al reducir la práctica a lo que ocurre empíricamente en la escuela, no se comprende que la praxis incluye la vida cotidiana y el mundo de las mercancías que producen dicha enajenación.

Para Sánchez Vázquez la praxis es una forma de superar la enajenación mediante la creación de otra realidad. Esto significa concebir la praxis como actividad revolucionaria. La praxis no es práctica en el sentido

En este artículo se intenta comprender la concepción pedagógica de Adolfo Sánchez Vázquez sobre todo como filosofía y praxis de la educación. Primero se revisa el origen de su concepto de praxis educativa, concepto que deriva de Marx. Luego se ejemplifica la aplicación de este concepto en algunos procesos sociales como el movimiento estudiantil y la reforma de la educación superior en México. También se explica el modo en que Sánchez Vázquez realizaba sus cursos y seminarios transmitiendo su teoría pedagógica directamente en la investigación y en la práctica docente en el aula. Finalmente se describe el encuentro de Samuel Arriarán con Adolfo Sánchez Vázquez, de quien fue discípulo y profesor adjunto hasta su fallecimiento el 8 de julio de 2011.

Palabras clave: teoría pedagógica, filosofía de la educación, movimiento estudiantil, México, educación superior, UNAM, Universidad Pedagógica Nacional.



This article tries to understand the pedagogical approach of Adolfo Sánchez Vázquez primarily as a philosophy and praxis of education. First, the origin of his concept of educational praxis is revised, which derives from Marx. Then it exemplifies the application of this concept in some social processes, as the student movement and the reform of higher education in Mexico. It also explains how Sánchez Vázquez conducted his courses and seminars by transmitting his pedagogical theory directly in research and in the teaching practice in the classroom. Finally we describe the meeting of Samuel Arriarán with Adolfo Sánchez Vázquez, who was a disciple and Associate Professor of him until his death on July 8, 2011.

de cualquier acción empirista sino transformación política y social.

APLICACIONES DE LA TEORÍA PEDAGÓGICA

Según Sánchez Vázquez existen muchas maneras de aplicar la pedagogía, por ejemplo, en la enseñanza de las ciencias, de la filosofía, de la ética y de las artes. Cuando hoy vemos que en México se reduce esta enseñanza al adiestramiento tecnológico por lineamientos neoliberales, es importante recordar el modo en que él argumentaba su utilidad. La verdadera pedagogía no tiene nada que ver con lineamientos positivistas o metodologías empiristas de enseñanza y aprendizaje; es más bien una habilidad para comprender los más difíciles problemas filosóficos de la educación, es decir, la pedagogía consiste –para él– en enseñar a pensar. ¿Qué significa enseñar a pensar? Por ejemplo cuando en sus clases analizaba el movimiento estudiantil o la reforma de la educación superior, lo pedagógico para Sánchez Vázquez consiste en saber comprender la correlación de fuerzas sociales y políticas en un momento determinado ¿cómo se plantea la relación entre los movimientos sociales y el movimiento estudiantil? Esta relación la veía él en la discusión sobre la realización de una reforma de la universidad donde se definiera frente a los tres proyectos de universidad que impulsaban los principales sectores: 1) la universidad elitista, jerárquica y vertical; 2) la universidad populista o universidad pueblo; 3) la universidad empresarial.

En este último proyecto se trata de convertir la universidad pública en privada; ponerla en función del mercado y de la rentabilidad. Esta idea de universidad se impone por las recomendaciones de organismos internacionales. Para Sánchez Vázquez una verdadera reforma de la universidad significa no optar por ninguna de estas tres ideas o proyectos. Hay una cuarta que es mejor y que consiste en garantizar una serie de condiciones como las siguientes: libertad de cátedra y de investigación; defensa de la autonomía

frente al Estado, los partidos o cualquier organización social; educación gratuita para los estudiantes y apoyo material suficiente; acceso del mayor número posible de estudiantes a la universidad pero con base en sus aptitudes probadas; democracia interna a partir de una Ley Orgánica (y esto también vale para la Universidad Pedagógica).

Se puede afirmar que para nosotros (estudiantes, maestros y trabajadores de la UPN) esta propuesta de Sánchez Vázquez resulta muy vigente. A raíz del surgimiento del movimiento *#YoSoy132* en mayo de 2012, adquiere más actualidad. En este movimiento se busca otro tipo de educación y otro tipo de sociedad diferente del neoliberalismo ¿qué tipo de educación se quiere?, ¿una educación al servicio de la nación mexicana?, ¿universidades y escuelas puramente tecnocráticas?, ¿o basadas en las humanidades? El problema es que el modelo neoliberal vigente solo ofrece enajenación y conversión de la educación en mercancía, lo cual beneficia a las clases empresariales. Lo que requerimos entonces es un modelo pedagógico no mercantil sino humanístico al servicio de los intereses de la nación mexicana.

MI ENCUENTRO CON ADOLFO SÁNCHEZ VÁZQUEZ

Como cualquier estudiante perdido en la mayor universidad del mundo (la UNAM), yo me encontraba en los años de 1980-90 sin saber qué carrera estudiar. En ese momento no me pasaba por la cabeza la idea de dedicarme a la pedagogía. Me preocupaba mucho que viviéramos en un mundo donde todo parecía caótico. En esos años se derrumbó la Unión Soviética y los países socialistas. Al mismo tiempo aparecían guerras terribles como la de Irak. Por otro lado, en México se iniciaba el periodo más agudo de crisis económica ¿cómo dar sentido entonces a este mundo? Simplemente lo que quería era dar un orden a lo que estaba sucediendo. Fue entonces cuando conocí a Adolfo Sánchez Vázquez. En sus cursos y seminarios es donde aprendí a pensar, no mediante recetas o

fórmulas abstractas, sino a través de lo que él mismo hacía cotidianamente.

Adolfo Sánchez Vázquez provenía del exilio español y traía la experiencia pedagógica de la escuela republicana. Nació el 17 de septiembre 1915 en Algeciras, España, vivió su infancia y parte de su juventud en Málaga donde realizó sus primeros estudios como profesor normalista y comenzó sus actividades políticas en las Juventudes Socialistas. Cuando estalló la guerra civil se dirigió a Málaga y luego a Madrid. Después de la derrota emprendió el camino al exilio en México donde retomó sus estudios universitarios en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM; se doctoró en 1966 con una tesis sobre la praxis. Su obra filosófica abarca más de 30 libros, algunos fueron traducidos a otros idiomas.

¿Cómo era la experiencia pedagógica republicana? En sus clases en la UNAM lo que Sánchez Vázquez hacía era plantear un tema y problematizarlo, no de cualquier forma, sino desde cierta perspectiva metódica y conceptual. El problema podía plantearse de diferentes maneras siempre que supiéramos contextualizarlo. Pero lo más importante era saber confrontar argumentos. Así, los problemas más confusos podían adquirir claridad y lógica. Esta manera de analizar los problemas implicaba pensar, interpretar, y no tanto ajustar la realidad a conceptos. Así aprendí a tratar los problemas de la pedagogía como objetos de investigación que requerían un punto de vista o perspectiva metódica y conceptual. Había que interpretar el

mundo como problema de crisis de las clases sociales y de la historia. Para Sánchez Vázquez, la teoría pedagógica (al igual que su teoría ética, estética y política) se fundamenta en tres concepciones básicas:

- a) La del ser humano como individuo creador.
- b) La concepción de la historia como proceso determinado por la praxis humana.
- c) La concepción de la sociedad como lucha de clases.

De nada servía basarse únicamente en los libros. Los objetos de investigación no se construyen a partir de un conocimiento libresco sino de un análisis de la realidad. Por esos años viajé. Sin duda estos viajes fueron cimentando la base de mi formación en la investigación educativa. Más que estar encerrado en un aula o cubículo me gustaba viajar y aprender de la cultura de otros países. Así pude participar, por ejemplo, en la experiencia de la revolución sandinista en el año de 1982. Una de las cosas que me aportó esa experiencia fue la conciencia de que la educación por sí misma no sirve para cambiar la sociedad. Tal como demostraba la experiencia sandinista (y tal como lo reconoció el mismo Paulo Freire, por entonces asesor del FSLN) era necesario cambiar primero el Estado y la forma de gobierno político para cambiar la educación.

Lo que aprendí de la práctica pedagógica de Sánchez Vázquez fue lo que él mismo hizo como investi-



¿Cómo era la experiencia pedagógica republicana? En sus clases en la UNAM lo que Sánchez Vázquez hacía era plantear un tema y problematizarlo, no de cualquier forma, sino desde cierta perspectiva metódica y conceptual

gador. Es decir, fue un aprendizaje directo, casi de manera manual, como en los talleres artesanales, se toma un material, se le trabaja, se le da una forma y una exposición que el mismo material requiere, o sea, con cierta habilidad que supone el trabajo con argumentos nunca definitivos o concluyentes. Hay en todo esto una rigurosa estrategia de construcción conceptual, siempre confrontando la teoría con la práctica (el criterio de verdad científica no reside en la teoría sino en la práctica).

Algún tiempo después me di cuenta de la fuerte influencia del maestro en mi desarrollo profesional cuando terminé mis estudios de posgrado en la UNAM, lo que me permitió ingresar como profesor de tiempo completo en la Universidad Pedagógica Nacional.

Durante los últimos años de su existencia, Sánchez Vázquez, a pesar de los malestares propios de su edad avanzada, siguió activo y con la mente muy lúcida. En septiembre de 2005 la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM le brindó un emotivo homenaje por sus noventa años de vida. También en la Universidad Pedagógica tuvimos la ocasión de dialogar con él varias veces con motivo de la presentación de sus libros. Durante el semestre de enero-junio de 2012 (una vez por semana) realizamos en la UPN Ajusco un seminario homenaje sobre su trayectoria como docente, titulado “Filosofía y praxis educativa”, evento al que asistieron aproximadamente 20 profesores y alumnos (la mayoría provenientes de la propia UPN). Este evento se caracterizó por ser el único que hasta la fecha se dedicó en una universidad al estudio completo de su obra en profundidad.

Los años de 2007 a 2011 permaneció enfermo en su domicilio. El 8 de julio de 2011 falleció a causa de una pulmonía. En México la reacción fue de un pesar muy grande. Lo medios de comunicación difundieron sendos editoriales resaltando la extraordinaria labor del autor de *Filosofía de la praxis*. Y es que en realidad la muerte de Sánchez Vázquez significaba una gran pérdida en un momento de grave descomposición de la vida mexicana, de violencia, corrupción política y

narcotráfico en su máximo apogeo. Lo más trágico es que la muerte de Sánchez Vázquez ocurrió un año después de la muerte de los intelectuales mexicanos más críticos como Carlos Monsiváis, Bolívar Echeverría y Carlos Montemayor. Todavía es difícil tomar conciencia de los efectos catastróficos que tienen la pérdida de estos grandes pensadores en el proyecto educativo antineoliberal en México. @

REFERENCIAS

- Sánchez Vázquez, A. (1969). *Ética*. México: Grijalbo.
- Sánchez Vázquez, A. (1980). *Filosofía de la praxis*. México: Grijalbo.
- Sánchez Vázquez, A. (1982). *Filosofía y economía en el joven Marx*. México: Grijalbo.
- Sánchez Vázquez, A. (1982). *Ciencia y revolución (El marxismo de Althusser)*. México: Grijalbo.
- Sánchez Vázquez, A. (1992). *Invitación a la estética*. México: Grijalbo.
- Sánchez Vázquez, A. (1996). *Cuestiones artísticas y estéticas contemporáneas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Sánchez Vázquez, A. (1997). *Filosofía y circunstancias*. México: Anthropos-UNAM.
- Sánchez Vázquez, A. (1997). *Del exilio en México. Recuerdos y reflexiones*. México: Grijalbo.
- Sánchez Vázquez, A. (1999). *Entre la realidad y la utopía*. México: UNAM-Fondo de Cultura Económica.
- Sánchez Vázquez, A. (2000). *El valor del socialismo*. México: Ítaca.
- Sánchez Vázquez, A. (1999). *De Marx al marxismo en América Latina*. México: Ítaca.
- Sánchez Vázquez, A. (2007). *A tiempo y destiempo*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Sánchez Vázquez, A. (2007). *Ética y política*. México: Fondo de Cultura Económica.